

ENTRE LA UNIVERSIDAD Y LAS CALLES: MODOS DE COMPARTIR LAS LITERATURAS DEL BRASIL EN CÓRDOBA

ENTRE A UNIVERSIDADE E AS RUAS: MODOS DE COMPARTILHAR AS LITERATURAS DO BRASIL EM CÓRDOBA

Recibido: 15/01/2026 Aprobado: 30/06/2026 Publicado: 31/07/2026

DOI: 10.18817/rhj.v10i01.4669

Gabriela Cornet¹

Orcid ID: <https://orcid.org/0009-0008-5973-9703>

Melania Ayelén Estevez Ballesterio²

Orcid ID: <https://orcid.org/0009-0009-4672-6644>

Resumen: Los planes de estudio de las carreras de Letras Modernas de la Universidad Nacional de Córdoba no incluye una materia sobre literaturas brasileñas. Esa ausencia curricular, antes que señalar un vacío, invita a reparar en los modos en que esta cultura se estudia, se teje y se entrelaza en los espacios académicos y fuera de ellos. Desde nuestra experiencia como docentes Adscriptas de Literatura Latinoamericana II, investigadoras y traductoras en formación e integrantes de espacios institucionales vinculados a la cultura brasileña, compartimos una serie de intervenciones y reflexiones sobre propuestas pedagógicas y de extensión que procuran añadir tramas y voces a los diálogos argentino-brasileños. Por un lado, analizamos las lecturas que demarcan la inserción de Clarice Lispector en la cátedra, y la articulación de dispositivos pedagógicos que resuenan con su poética y su mirada crítica. Por el otro, reconstruimos las intervenciones desde las pantallas y luego en espacios culturales barriales que hicieron del cruce de itinerarios y de lenguas una forma de encuentro. En esas instancias, sostenidas desde el hacer con-junto y la autogestión como modo de organización y de resistencia, propusimos una curaduría poética atravesada por la diversificación. Montamos *saraus* que convidaron a escritoras locales e invocaron a otras, y sumamos expresiones artísticas para proyectar formas polifónicas y desjerarquizantes de nombrar esta parte del mundo. Buscando otros pliegues a la democratización de saberes, hacia el final, imaginamos acciones desde la interpelación de espacios y voces que trazan recorridos más allá o más acá de los circuitos universitarios.

¹ Gabriela Cornet (Córdoba, Argentina) Licenciada en Letras Modernas en la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Cursa el Doctorado en Letras en la misma Casa de Estudios, y es becaria del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Su investigación aborda las formas de la existencia que se traman en la cultura brasileña contemporánea. Integra el Programa "Escrituras Latinoamericanas: Literatura, teoría y crítica en debate, radicado en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC. Es estudiante avanzada de la Especialización en Traducción Literaria en la Universidad Nacional de Buenos Aires y del Profesorado en Letras Modernas (UNC). Se desempeña como profesora adscripta en la cátedra de Literatura Latinoamericana II de la carrera Letras Modernas de la UNC, como integrante de la Cátedra Libre de Cultura Brasileña (CLCB, UNC) y como docente de lengua y literatura en el nivel medio. Correo de contacto: gabrielacornet5@gmail.com

² Melania Ayelén Estevez Ballesterio (Córdoba, Argentina) es Licenciada en Letras Modernas y Técnica en Corrección Literaria por la Facultad de Filosofía y Humanidades (FFyH) de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Cursa el Doctorado en Letras en la misma universidad con una beca del Consejo Nacional de Ciencia y Técnica (CONICET). Se encuentra finalizando el Profesorado en Letras (FFyH, UNC) y la Especialización en Traducción Literaria (portugués) en la Universidad de Buenos Aires (UBA). Participa del Proyecto de Investigación "Archivos de la modernidad latinoamericana: escrituras contemporáneas de la teoría, la crítica y la literatura" inscripto en el Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades (CIFYH, UNC). Se desempeña como profesora adscripta en la Cátedra de Literatura Latinoamericana II (FFyH-UNC), como integrante de la Cátedra Libre de Cultura Brasileña (CLCB, UNC) y como miembro del Grupo de Estudios de Literaturas Indígenas (FFyH, UNC). Correo de contacto: melania.estevez.ballesterio@mi.unc.edu.ar

Palabras clave: poéticas brasileñas; saraus; extensión universitaria; intervenciones crítico-pedagógicas; entre-siglos

Abstract: The curricula of the Modern Languages and Literatures programs at the National University of Córdoba do not include a specific course on Brazilian literatures. Rather than pointing to a void, this curricular absence invites us to examine the ways in which this culture is studied, woven, and intertwined both within and outside academic spaces. Based on our experience as teaching assistants for Latin American Literature II, researchers and translators-in-training, and members of institutional spaces linked to Brazilian culture, we share a series of interventions and reflections on pedagogical and outreach proposals that seek to add threads and voices to Argentine-Brazilian dialogues. On one hand, we analyze the readings that frame the inclusion of Clarice Lispector in the course, alongside the development of pedagogical tools that resonate with her poetics and critical gaze. On the other hand, we reconstruct interventions that began on screens and later moved into neighborhood cultural spaces, turning the intersection of itineraries and languages into a form of encounter. In these instances, sustained by collaborative work and self-management as a mode of organization and resistance, we proposed a poetic curation shaped by diversification. We organized *saraus* that gathered local women writers and invoked others, incorporating artistic expressions to project polyphonic and non-hierarchical ways of naming this part of the world. Seeking new folds in the democratization of knowledge, toward the end, we imagine actions that engage with spaces and voices tracing paths beyond or just short of university circuits.

Keywords: brazilian poetics; saraus; university extension programs; critical-pedagogical interventions; turn of the century

Resumo: Os currículos dos cursos de Letras Modernas da Universidade Nacional de Córdoba não incluem uma disciplina sobre literaturas brasileiras. Essa ausência curricular, antes de sinalizar um vazio, convida a reparar nos modos como essa cultura é estudada, tecida e entrelaçada nos espaços acadêmicos e fora deles. A partir da nossa experiência como docentes adscritas de Literatura Latino-Americana II, pesquisadoras e tradutoras em formação e integrantes de espaços institucionais vinculados à cultura brasileira, compartilhamos uma série de intervenções e reflexões sobre propostas pedagógicas e de extensão que buscam acrescentar tramas e vozes aos diálogos argentino-brasileiros. Por um lado, analisamos as leituras que demarcam a inserção de Clarice Lispector na cátedra, e a articulação de dispositivos pedagógicos que ressoam com sua poética e seu olhar crítico. Por outro, reconstruímos as intervenções a partir das telas e, posteriormente, em espaços culturais de bairro que fizeram do cruzamento de itinerários e de línguas uma forma de encontro. Nessas instâncias, sustentadas a partir do fazer junto e da autogestão como modo de organização e de resistência, propusemos uma curadoria poética atravessada pela diversificação. Montamos saraus que convidaram escritoras locais e invocaram outras, e somamos expressões artísticas para projetar formas polifônicas e desierarquizantes de nomear esta parte do mundo. Buscando outras dobras na democratização de saberes, rumo ao final, imaginamos ações a partir da interpelação de espaços e vozes que traçam percursos para além ou para alguém dos circuitos universitários.

Palavras-chave: poéticas brasileiras; saraus; extensão universitária; intervenções crítico-pedagógicas; entre séculos

Preliminares

Uma molécula disse sim a outra molécula e nasceu a vida. Mas
antes da pré-história havia a pré-história da pré-história e havia
o nunca e havia o sim.
Clarice Lispector (2017)

Nacimos en la región del Espinal, entre sierras de pastos duros y ríos empinados que cruzan la ciudad, aunque la ciudad los olvide o intente urbanizarlos: hacerlos desaparecer. Hablamos un español cuya tonada recuerda a la duración e intensidad de los sonidos que realizan las lenguas camiare, henia y sanavirón, antes

que a los de aquellas llegadas por la costa del Río de la Plata. No importa que su gramática se quiera blanca y castiza.

En estos paisajes, entre los aguaribáis y Algarrobos de la ciudad universitaria de Córdoba, nuestras lenguas serranas y sus tránsitos letrados, comenzamos a leer y estudiar “la literatura” del Brasil. A la escucha de nuestras maestras y colegas, mientras íbamos haciéndonos un camino en la Escuela de Letras de la Facultad de Filosofía y Humanidades (FFyH), ese campo de estudios que se nos presentaba como una región cultural y lingüísticamente distante y, en esa distancia, tan singular, fue matizándose. Entre recorridos alternativos del canon y sus relatos, lecturas en los bordes que cruzaban y añadían capas de sentido, preguntas sobre los dispositivos de enmarque que abrían fisuras, Brasil se tornó una zona liminar, tanto más próxima e inestable en sus delimitaciones como extensamente plural.

El vigente Plan de Estudios de la Licenciatura en Letras Modernas (FFyH-UNC) de la casa de estudios en la que nos hemos formado y donde actuamos como docentes adscriptas, no contempla un espacio disciplinar dedicado específicamente a las producciones literarias brasileñas. No obstante, en la última modificación del año 2002, las cátedras de literatura denominadas primero “iberoamericana” y luego “hispanoamericana”, se redefinen para dar lugar al estudio de las literaturas “latinoamericanas” I y II. Este cambio se traduce en una modificación de los Programas de Estudio que, desde el reconocimiento de una heterogeneidad, a la vez, conflictiva y constitutiva de la historia regional, amplía los horizontes culturales y lingüísticos. En el marco de esa reconfiguración de las perspectivas y las cartografías, se produce el ingreso de literaturas que convocan otras lenguas y tradiciones: entre ellas las literaturas del Caribe y del Brasil.

Cabe señalar que dicha reorganización puede leerse en el contexto de un proceso político y económico más amplio ligado a lo que Maristella Svampa (2017) denomina “el ciclo progresista” (p.49). Extendiéndose entre el 2000 y el 2016, supone un giro marcado por la gestión de gobiernos que, desde el cuestionamiento al neoliberalismo y la relegitimación de discursos ligados a las izquierdas, “se propusieron articular las demandas promovidas «desde abajo», al tiempo que valorizaron la construcción de un espacio regional latinoamericano” (p.50-51). Al calor del boom de los commodities, promovieron “una visión productivista del desarrollo” que, en paralelo, estimuló el diseño de políticas de cooperación e integración bajo el eje Sur-Sur. Aunque, tal como demuestra Svampa (2017), este programa de

integración contará con sus limitaciones, da lugar a una serie de proyectos que, reivindicando un lenguaje antiimperialista, proponen la apertura regional.

A nivel académico, el contexto favorece la creación de programas de intercambio entre universidades destinados a la construcción de alianzas estratégicas para enriquecer la formación profesional y promover la internacionalización de la Educación Superior. Asimismo, se fundan centros de estudios y universidades que apuestan por la coordinación de investigaciones y territorios. Es el caso del Centro de Estudios Argentino-Brasileño (CEAB) y la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana (UNILA). De tal forma, la intensificación de las relaciones de cooperación durante el período posibilitó la institucionalización de espacios de movilidad bilateral y discusión de agendas comunes. Otros dos campos que intervienen en este proceso de construcción de vínculos regionales son el de la crítica cultural y el del mercado editorial. En efecto, a lo largo de estos años es posible reconocer una serie de operaciones críticas que, recuperando el “entre” como lugar del discurso latinoamericano (SANTIAGO, 1978), imaginan nuevas formas de un diálogo transfronterizo e interlingüístico cruzado por las diásporas y los exilios. A la vez, como observa Santiago Venturini (2019), una serie de pequeños y medianos sellos de capital nacional, regidos por una lógica no netamente financiera, lanzan títulos que “pretenden intervenir de algún modo en los repertorios de la literatura vernácula” (p.35). Tal intervención se plantea a partir del diseño de catálogos que apuestan por la autonomía de la propuesta estético-cultural y hacen de la excentricidad y la traducción de lenguas raras un valor.

Al incorporarnos como Ayudantes Alumnas a la cátedra de Literatura Latinoamericana II (FFyH-UNC), que en 2014 coordinaba la Dra. Roxana Patiño, emprendimos una relectura de las producciones culturales brasileñas tensada por estos horizontes de discusión. La propuesta teórico-crítica de situar su análisis en la trama de la literatura latinoamericana moderna nos posibilitó advertir dimensiones de articulación entre los múltiples sistemas literarios. Además, entre estos y sistemas culturales abigarrados: hechos de tiempos fracturados que se superponen y desmontan la sucesión cronológica, como señala Silvia Rivera Cusicanqui (2018). En el tránsito de las ayudantías y la elaboración de nuestras tesis de grado, nos sumamos al Programa “Escrituras latinoamericanas. Literatura, teoría y crítica en debate” dirigido por Patiño que enlazaba la docencia con las prácticas de investigación. Durante estos años, incursionamos en el rol de Profesoras Adscriptas en la cátedra

mientras, al abrigo de las conversaciones hiladas entre estos espacios, comenzamos a reformular nuestras hipótesis en torno a la unidad del Brasil, de su lengua, su cultura y su literatura. Aprendimos a nombrarlas en plural, a preguntarnos por las ficciones del poder (MOMBAÇA, 2021) y sus efectos en la construcción de un imaginario blancocéntrico y un régimen de autorización discursiva violentamente desigual. Nos dimos con una pluralidad de autorías, estéticas, cosmopercepciones y saberes que estallan el canon del archivo de la modernidad.

Tachamos y volvimos a escribir tantas veces nuestras preguntas que el origen se fue perdiendo. Sabemos que en determinado momento comenzamos a trabajar juntas en esta zona de la región “latinoamericana” o “afrolatinoamericana”, volviendo a reescribir el nombre, ahora junto a Lélia Gonzalez (2022). En ella, la investigación, la docencia y la amistad se fueron mezclando como los días y los años. Desde una política de trabajo en común y una metodología transdisciplinaria, fuimos construyendo nuestras prácticas de enseñanza-aprendizaje, reflexión crítica y escritura académica en el territorio de la universidad. Después del cierre de los espacios públicos y el aislamiento social preventivo dispuesto ante la crisis sanitaria del COVID19, fue necesario repensar también ese territorio, sus límites, la posibilidad de correrlos de lugar, de corrernos de lugar. ¿Cómo volver a las calles donde la literatura y las artes viven, comen, se trafican, re-existen?

Los siguientes apartados se construyen en esa fluctuación de las aulas a las calles, de nuestras calles y casas a las aulas. Entre medio, tras un nuevo cambio de siglo donde las democracias tiemblan, nos proponemos revisar un conjunto de experiencias y ejercicios en torno a los dispositivos que montamos para compartir lecturas y problemas venidas de las ecorregiones terrestres y marinas del Brasil.

Las aulas: prácticas docentes y ensayos de la crítica

Reflexionar sobre las tramas y derivas de las prácticas docentes implica, en primer lugar, situar los espacios institucionales en los que estas se despliegan. En este apartado, la experiencia que comentaremos vuelve sobre nuestra participación como profesoras adscriptas de la cátedra “Literatura Latinoamericana II”. Se trata de una asignatura cuatrimestral correspondiente al tercer año, común a la Licenciatura y el Profesorado en Letras Modernas y la Tecnicatura en Corrección Literaria. De este modo, se ubica en el tramo final de la fase de formación general; es decir, en la

antesala de las especializaciones organizadas en estudios literarios, del discurso y lingüísticos. La cátedra se construye a partir del trabajo conjunto de docentes, adscriptas y ayudantes alumnos que acompañan el desarrollo de la materia, y se concibe como un espacio colaborativo, que impulsa tanto los primeros pasos como la continuidad en la formación docente, la investigación y la extensión universitaria. Desde esta perspectiva, las adscripciones y ayudantías no se limitan a tareas de asistencia, sino que suponen una participación activa en el diseño de propuestas pedagógicas y el acompañamiento de las trayectorias estudiantiles.

El trayecto de las adscripciones —cuya extensión es, al igual que la ayudantía, de dos años— contempla la planificación y el dictado de una clase en cada ciclo lectivo. La distribución de estas instancias toma en cuenta el aporte singular derivado de las áreas de interés de quienes conforman la cátedra. Estas líneas de trabajo tienen su correlato tanto en las indagaciones desarrolladas dentro de proyectos de investigación de la facultad como en las inquietudes personales que se despliegan en los recorridos y estudios de posgrado. En consonancia con nuestra formación e interrogantes en torno a la cultura brasileña, y a partir de un trabajo sostenido en la adscripción, desde hace cinco años llevamos adelante una clase anual sobre las reformulaciones de la prosa literaria de ese país, enfocada en la escritura de Clarice Lispector.

Desde su especificidad, la intervención incorpora pliegues singulares al diálogo regional que vertebra la materia, y se inscribe en un programa que aborda una selección de movimientos, grupos literarios y obras publicadas en el conflictivo y heterogéneo proceso de constitución de la literatura latinoamericana moderna durante el siglo XX. Este diseño atiende a las tensiones y articulaciones con la modernidad cultural. Se estructura en cinco ejes que abarcan desde la construcción de la identidad cultural americana, a partir de la ensayística del entresiglos, hasta los diferentes impactos de la modernidad y las contramodernidades latinoamericanas. De ese modo, la operación de lectura propuesta por la cátedra enlaza un itinerario posible sobre el recorte y movimiento de saberes que la literatura dinamiza “entre la disciplina y la desobediencia”, como propone Luciana Sastre en la apertura de la tercera edición de *los Textos anfitriones. Breviarios de literatura latinoamericana* (2020).

En este horizonte de lecturas, y resonando con esa búsqueda de una polifonía que reverbere en las aulas, se inserta nuestra clase, enfocada en la tercera irrupción de la modernidad cultural en América Latina. La propuesta se inscribe en una unidad

que examina la modernización transculturadora en la narrativa de los años 1950-1970, recuperando los planteos de Ángel Rama (1981) sobre la transculturación y la tecnificación literaria. Desde esta perspectiva, la “nueva narrativa latinoamericana” retoma y hace eclosionar las exploraciones germinales que las vanguardias de los años veinte articularon al cuestionar las formulaciones del regionalismo. En aquella instancia fundacional, los movimientos de vanguardia habían ensayado una ruptura radical con el realismo tradicional mediante la experimentación formal, la fragmentación y la apropiación libre de técnicas foráneas, utilizándolas como herramientas para indagar en la propia cultura. El pliegue narrativo de mediados del siglo XX, por su parte, dialoga con las transformaciones políticas, sociales y culturales, procesando de diverso modo las tensiones y conflictos que derivan de las dinámicas latinoamericanas de integración económica, ideológica, social y técnica. De este modo, el impacto de la revolución tecnológica, que trastoca los saberes tras la Segunda Guerra Mundial, alcanza también al campo intelectual. Esto se traduce en una tecnificación de la escritura sustentada en las nuevas posibilidades expresivas que propicia el empleo de múltiples herramientas y recursos externos. A diferencia de otros momentos históricos, según observa Rama, la importación de estos procedimientos no se percibe como la adscripción a un centro foráneo concreto, sino que se asume como una modalidad de trabajo creativo. Esta última prescinde de la funcionalidad originaria y se apropia de instrumentos tecnificados para la elaboración de proyectos literarios singulares, impulsados por motivaciones subjetivas, temáticas y culturales. Las complejas modificaciones resultantes del manejo diverso del nuevo acervo técnico dan lugar a una pluralidad de estéticas. Tal polifonía lleva al crítico a caracterizar a la nueva narrativa en términos de un movimiento de diversas manifestaciones y orientaciones, factible de ordenarse dentro de un modelo interpretativo concebido como un encuentro cultural cuyo común denominador es la modernización. Para ilustrarlo acude a la figura de un campo de fuerzas demarcado por la atracción de un polo interno y otro externo que, en este período, denomina vertiente transcultural y vertiente cosmopolita, respectivamente.

Si, por un lado, la cátedra recupera el planteo de Rama al leer a Gabriel García Márquez como el ejemplo paradigmático de la transculturación, por el otro, propone como ejercicio crítico la incorporación de una autora omitida en la caracterización de la vertiente cosmopolita. A partir de esa cartografía y de la tensión propia de una dualidad de polos concebida en términos de atracción, oposición y superposición,

ubica entonces a Clarice Lispector en la órbita del segundo vector. De este modo, la unidad examina, en primer término, la estética del realismo mágico a través del estudio de la poética de García Márquez y del análisis de su cuento “Los funerales de la Mamá Grande” (1962). Seguidamente, incorpora a Clarice Lispector para proponer una aproximación a su obra en términos de renovación y reformulación de la prosa brasileña, con foco en la novela *A hora da estrela* (1977/2017). Así, la cátedra añade otras tramas y voces a la lectura de Ángel Rama y, sin obturar las especificidades de la coyuntura brasileña ni de la escritura de Lispector —reconocida de modo temprano como original, singular e innovadora (GARRAMUÑO, 2021)—, inscribe su poética en una conversación regional atravesada por las fricciones de la modernidad.

El diseño y la dinámica de la clase sobre esta escritora ucraniano-brasileña han presentado pequeñas variaciones en el transcurso de los años de la adscripción. La práctica docente se construye, así, como ejercicio y ensayo que explora diferentes posibilidades de un intercambio donde la contingencia y la construcción colectiva forman parte del proceso pedagógico. A su modo, cada nueva versión de ese encuentro revisa los presupuestos teórico-metodológicos que sustentan la propuesta, repara en las interferencias y los posibles tropiezos del ciclo anterior, y vuelve a poner en consideración las estrategias didácticas, la elección de la bibliografía crítica y los recursos del aula. Al mismo tiempo, esta dinámica de trabajo y su balance crítico demarcan nuestro posicionamiento político y pedagógico como docentes e investigadoras en formación de la universidad pública.

Tras definir la inscripción de la escritura de Lispector en el programa de la materia, el análisis puede trasladarse al terreno de las decisiones que cruzan nuestra propuesta. El diseño y montaje de esta clase asume el diálogo, la interrupción y el desplazamiento como un modo de abreviar y, al mismo tiempo, desplegar los recorridos críticos y literarios de la materia. Enlazadas a la cuestión del diálogo, la perspectiva regional que estructura la materia y la dinámica colaborativa de la cátedra se entretajan con la planificación de una clase compartida entre dos docentes. Este diseño nos permite explorar las posibilidades de la conversación y, de ese modo, descentrar las lógicas del monólogo y la clase expositiva tradicional. A su vez, la interrupción y el desplazamiento operan como recursos pedagógicos que no solo abren la posibilidad a otros devenires (FLORES, 2013), sino también a imaginar sintonías con los procedimientos de la autora, en especial con las intrusiones y desvíos que implementa desde la figura de Rodrigo S.M., el narrador.

Así, las operaciones que se escenifican en la obra nos brindan herramientas conceptuales para nuestra intervención pedagógica. En este sentido, una de las cuestiones que exploramos en la diagramación del encuentro es la posibilidad de recuperar el juego que articula la escritura de Lispector. Desde esa clave lúdica y crítica, ensayamos un acercamiento a partir de los paratextos. Es decir, tomamos en cuenta aquellos bordes que abren posibilidades de lectura y, al igual que el cuerpo del texto, corroen y trastocan la clausura de sentido. Nos referimos específicamente a la “Dedicatória do autor (Na verdade, Clarice Lispector)” (2017, p. 48) y a la constelación de títulos que la escritora propone en la página inicial de la novela. Ya en esos umbrales, la obra traza diversas claves de lectura y moviliza contagios y desplazamientos que convidan a indagar, como propone la clase, las múltiples dimensiones de la escritura clariceana.

Del mismo modo, nuestra propuesta pedagógica retoma ciertos datos biográficos de Lispector como puntos de partida para proyectar algunas especificidades del campo cultural brasileño. Consideramos, por ejemplo, el año de la llegada de la escritora al país para reponer los debates de la vanguardia y las formulaciones de la Semana de Arte Moderna de 1922. Asimismo, recuperamos el período en que la crítica señala la radicalización experimental de su escritura (RUPIL, 2015), una etapa en que sus publicaciones coinciden con el golpe de Estado. La clase se vale de estas fechas como balizas para demarcar, por distancia o cercanía con la propuesta de la autora, ciertos nodos clave de la coyuntura nacional. Entre ellos: la idea de futuro y los imaginarios modernos de progreso; el monumentalismo y la utopía arquitectónica y social cifrada en Brasilia; la vocación internacionalista y la efervescencia cultural y política de los años sesenta con el cuerpo en el centro de la escena; y la desigualdad inherente al denominado “milagro brasileño”, es decir, la contracara y el desencanto derivado de la modernización autoritaria que se implementa durante la dictadura cívico-militar (GARRAMUÑO, 2009). A través de una dinámica propia de la conversación, con los añadidos y contrapuntos característicos de ese intercambio, la clase aborda los modos en que la obra de Lispector incorpora las tensiones del proceso militar, en sintonía con los planteos de Flora Süssekind (2003) sobre la codificación del control estatal y las derivas de la producción cultural en ese período. Esta perspectiva analítica y la construcción de un diálogo con otrxs artistas brasileñxs de la época, nos permite examinar la compleja relación que se trama en la región entre regímenes autoritarios y producción estética.

La lectura crítica constituye, en este recorrido, un sustrato de la propuesta didáctica; desde allí se despliegan las inagotables derivas que promueve y moviliza la escritura clariceana. La clase explora, en ese sentido, el archivo de la crítica literaria y recupera tanto las formulaciones de los estudios inaugurales y canónicos como los emergentes que, desde otras coordenadas teóricas y al calor de las urgencias de este tiempo, leen la obra de Lispector con otros lentes. Tal ejercicio no solo procura poner en evidencia los modos en que una obra sigue ofreciendo nuevas claves interpretativas, sino instalar cierta lógica del contagio que propicie una experiencia activa con el texto: una lectura vital que germina y sugiere otros imprevistos, algún añadido posible, como aquella hierba que en *A hora da estrela* (1977/2017) crece en los márgenes de la modernización, a la orilla del asfalto.

Procurar la incorporación de diversas voces en el aula abre otras derivas en ese ensayo desde el que exploramos alternativas didácticas que se desplazan del diseño expositivo tradicional. Tales indagaciones se trazan desde una práctica situada que considera las circunstancias en que se desenvuelve el cursado de la materia. En atención a ellas, advertimos que las exigencias académicas y la escasez de tiempo derivada de las demandas y precariedades de la vida cotidiana, dificultan de manera recurrente, el seguimiento de las lecturas obligatorias, principalmente en aquellas asignaturas con mayor carga bibliográfica, como Literatura Latinoamericana II.

Frente a este condicionamiento, delineamos propuestas que inviten a la lectura y a la escucha. Para propiciar un tiempo y espacio de detención que dé lugar a los comentarios sobre algunas tramas de su escritura, convocamos la voz de la propia Clarice Lispector. Acudimos, entonces, a la proyección de la última entrevista realizada a la autora; de manera específica, al fragmento en el que menciona la novela analizada, la molestia que trasunta la escritura del cuento “Mineirinho” (1962), y su mirada crítica sobre la literatura. Compartimos un recorte de ese único encuentro audiovisual con el fin de auscultar la materialidad de la voz, detectar la textura, los ruidos, los silencios sostenidos y la respuesta demorada, la negativa y la elusión de los desciframientos apaciguadores. A su vez, con el propósito de añadir otras aristas que ilustren el carácter disruptivo de ciertas prácticas culturales del período, recuperamos la presentación televisiva del grupo musical *Secos & Molhados*. Mediante estas intervenciones ligadas, además, por su aparición en la televisión, dispositivo clave de la época, imaginamos un contrapunto y un suplemento entre el repliegue y la escritura reflexiva sostenida desde el cuerpo en Clarice, y la intervención

performática y desbordante de Ney Matogrosso. Tal abanico nos permite sugerir ciertos pliegues de la cultura brasileña en los setenta.

En otras instancias, recurrimos a la preparación de una escena que promueva la lectura en el aula, como modo alternativo de abrir la ronda para la circulación de las voces. Recuperamos la alusión a la literatura de cordel que realiza el narrador al calificar su propio relato en tono despectivo y didácticamente subvertimos tal mirada: colgamos en cuerdas pequeños fragmentos de la obra y, mientras ingresan al aula, invitamos a lxs estudiantes, a variar el recorrido mecánico hacia el pupitre en un gesto de desplazamiento corporal e intelectual. Se les convoca, entonces, a intervenir la instalación para extraer un fragmento y sumar la lectura, que puede operar por semejanza o discordancia en algún momento del encuentro. Si en ciertas oportunidades se establece una distancia entre el deseo pedagógico y la materialización de la propuesta —dada la dificultad concreta de que la invitación prospere y lxs estudiantes efectivamente interrumpen con sus lecturas la dinámica de la clase según lo proyectado—, en otras ocasiones la escasez de tiempo nos lleva a prescindir de la instalación y optar por un reparto al azar de los fragmentos. La dimensión aleatoria y contingente de esa reformulación, tramada entre las urgencias institucionales y laborales, así como la imprevisibilidad de los cuerpos y el silencio de lxs estudiantes, no deja de ser productiva para el estudio de la obra de Clarice Lispector; fundamentalmente si tomamos en cuenta cómo el azar atraviesa la génesis de la novela, signa la escritura del narrador y traza el destino de Macabea.

La disposición e incluso la búsqueda del imprevisto, de lo no controlado, se formula, así, como un intento por volver cotidianos otros modos de habitar las aulas y compartir el conocimiento. Tal exploración comporta un riesgo y traza como horizonte, proponemos, cierto abandonar el lugar preestablecido tanto para lxs docentes como para lxs estudiantes: una forma de *delirar*, en tanto salirse del surco para trazar otras vías y otros modos de pensamiento, como propone Marie Bardet (2001). Esto implica convocar cierta agencia y abrirse al contagio, para que el conocimiento sea, aun en ese espacio, un promisorio, siempre inacabado y maleable construir con otros.

Por fuera de las aulas: curadurías y montajes

Las literaturas del Brasil cruzan nuestras trayectorias académicas, pero también nuestras vidas, el tiempo de lo cotidiano. Quienes trabajamos en la universidad pública argentina aprendemos a estudiar y enseñar en las condiciones más diversas, con lo que hay a mano en los ratos —o los cortes y huecos— que vamos haciéndole al día y los calendarios. De este modo, las prácticas docentes, la investigación y los quehaceres domésticos van componiendo tramas de saberes y afectos que sostienen proyectos fabricados entre la universidad, nuestras calles y casas.

En esos vaivenes, junto a las clases dedicadas a Lispector, hacia el 2022 comenzamos a pensar en otros formatos y dinámicas que nos permitieran ensayar nuevos modos de compartir tanto la literatura como los conocimientos construidos en torno a ella. Salíamos de una pandemia que transformaba el mundo y, a escala regional, aceleraba procesos iniciados tras el fin del “ciclo progresista” que inaugura el golpe parlamentario contra la presidenta Dilma Rousseff (SVAMPA, 2019). El crecimiento de la desigualdad socioeconómica del modelo neoliberal extractivista se precipitaba mientras sus mecanismos mortíferos sobre cuerpos concretos se tornaban universalmente palpables, tal como señalan Verónica Gago y Luci Cavallero (2019). El tejido social que habíamos conocido se desintegraba ante el avance de las redes sociales, el miedo y la muerte. Los sectores financieros y sus representantes políticos de la derecha autoritaria (SVAMPA, 2025) ganaban poder en la opinión pública y espacio en las estructuras gubernamentales de los diferentes Estados del sur americano. A la par de Brasil, países como Argentina, Chile, Ecuador, Colombia y Perú experimentaban el ascenso de sectores neoconservadores que impulsaban la restauración de valores autoritarios y políticas militaristas de mano dura. De forma correlativa, la violencia patriarcal y racista, así como sus pedagogías de la crueldad (SEGATO, 2018) abandonaban los subsuelos de la lengua. Adquirían una nueva legitimidad discursiva que quebraba los pactos sociales alcanzados tras el retorno de las democracias y comenzaba a hacer posible no sólo su justificación sino su abierta reivindicación. Estas reconfiguraciones del marco general de la vida, como demuestra Svampa (2025), preparan las condiciones para el despegue de un vertiginoso proceso de despojo de derechos sociales, laborales, económicos y ambientales.

En medio del temblor de las democracias latinoamericanas y de una crisis de la hegemonía que alteraba, en palabras de Gabriel Giorgi (2025), las formas discursivas tanto como el régimen de escucha, ciertas insurgencias se hacían oír. Un

contrapoder se cosía y pensaba, se tarareaba en las casas, las escuelas, las asambleas, las marchas, los merenderos y centros culturales. Disidencias, mujeres, comunidades indígenas y afroamerindias afirmaban un poder de otro tipo: reparaban cuerpo a cuerpo lo que no dejaba de romperse. A la vez, nos demostraban que la fractura del orden institucionalizado como la “normalidad” no era un horizonte al que deseáramos volver. Esa normalidad moderno-colonial siempre fue, en palabras de Jota Mombaça (2021), una ficción del poder violentamente desigual: en distintos escenarios y tiempos, una distopía anti-indígena, anti-negra, heterocispatriarcal que se reactualiza bajo nuevas configuraciones sin alterar los repartos del poder. Mientras los fascismos avanzaban, las resistencias y las revueltas también. Se diseminaban por las escuelas, las universidades, los teatros, las editoriales, los cines, las radios y también algunos recintos del Estado.

A nosotras nos conmovían. Mudaban nuestras lecturas y marcos teóricos, nuestras prácticas, las formas de pensarnos, de hacernos las preguntas más cotidianas. Mientras regresábamos a las aulas, después de casi dos años de virtualidad, sentíamos la falta. Éramos muchxs menos en ese lugar al que nos había costado tanto acceder, reconstruir después de las dictaduras y las crisis. Esos espacios comunes que volverían a intentar arrebatarnos bajo los argumentos del recorte del gasto público, los beneficios de la competencia del mercado, la retórica del mérito y del adoctrinamiento ideológico. Las compañeras en las movilizaciones nos recordaban: “Ni un paso atrás, ni un derecho menos”. Comenzamos a pensar de qué modo podríamos volver a hacer de las clases de literatura latinoamericana un lugar de encuentro. Si nos estaba costando llegar ¿qué estrategias podíamos diseñar para, esta vez, salir? ¿Cómo, desde nuestro lugar, retomábamos y continuábamos las dinámicas de articulación y alianza que impulsaban los feminismos plurales? ¿Podíamos imaginar un modo de hacer de las literaturas un dispositivo de reunión por fuera de los protocolos pedagógicos convencionales?

Dentro de la universidad, como hemos señalado, nos albergaban dos espacios que funcionarían como nuestras plataformas de aval y trabajo para tramitar posibles salidas. Por un lado, la cátedra de Literatura Latinoamericana II. Por otro, el Programa de Investigación “Escrituras Latinoamericanas. Literatura, Teoría y Crítica en debate” (SECyT-CIFFyH-UNC), dirigido desde 2021 por la Dra. Nancy Calomarde y los Proyectos de Investigación “Archivos de la modernidad latinoamericana: intervenciones contemporáneas de la teoría, la crítica y la literatura”, a cargo de la

Dra. María José Sabo y “Territorialidades latinoamericanas en mundos por-venir: poéticas de re-paisamiento y re-comienzos en los ensamblajes heterogéneos de la literatura y el arte contemporáneos”, también a cargo de la Dra. Nancy Calomarde.

En el fragor de las numerosas actividades desarrolladas en estos espacios, las discusiones e intercambios, y desde la inquietud que habían sembrado las preguntas, comenzamos a esbozar algunos puntos de partida. Antes que decisiones teóricas construidas y procesadas en un escritorio fueron líneas de acción y metodologías que, como apuntes, esquemas de organización o listas de pendientes, consignábamos en mensajes de texto y documentos compartidos. Ahora, mientras volvemos sobre los archivos para leerlos desde este costado del tiempo y el ejercicio de la escritura académica, podemos reconocer en esas anotaciones un hilván de reflexiones literarias y teórico-críticas cruzando las prácticas.

Entre los títulos que insistimos en leer en voz alta durante las clases dedicadas a la narrativa de Clarice Lispector y, en particular *A hora da estrela*, encontramos la invitación: “Saida discreta pela porta dos fundos” (LISPECTOR, 2017, p. 5). Ese llamado al afuera, a buscar otra vez el aire de las calles, la ronda de los bares como lugar para retomar ciertas prácticas de lectura nos deja ante una premisa: la conjunción. Cruzar las puertas desde lo que Val Flores (2013) y Marie Bardet (2017) nos proponen componer como un pensamiento y un hacer “con-junto” o “junto a”. La “junta”, colocada bajo sospecha por la moral del individualismo capitalista, es nuestra primera apuesta. Cada intervención es pensada con otrxs en grupos de trabajo que se articulan de modo contingente desde la horizontalidad de las decisiones, las labores y los espacios. Con este objetivo, las propuestas preliminares permanecen abiertas y van mutando según los aportes de quienes se “prenden” y, en ese irse agregando, encienden la posibilidad concreta de los encuentros. Aprendemos a estar alertas, nos interesa desarmar los modos y los procedimientos mediante los cuales los Rodrigues S.M. se han consolidado como narradores de la academia, como sujetos del saber. Jota Mombaça (2021) nos recuerda que “a hegemonia do lugar de fala branco-colonial como infraestrutura dos regimes de verdade que até hoje determinam as condições ontoepistemológicas de enunciação” (p. 37) nos demanda repensar cada vez cómo nos reposicionamos en un mundo cuya estructura se funda en la asimetría de las posiciones. Ante esa reflexión por la que transitamos entre movimientos titubeantes y rutas provisionales, Marie Bardet (2017) nos sugiere seguir rayando las palabras, desarmando sus composiciones y prácticas:

pe(n)sar como una manera de habitar, de acompañar las tensiones en curso, al ras de una atención anclada en esas relaciones, situadas; pe(n)sar cada vez que esta situación de “no” saber despierta menos un apetito de gran conquista de lo desconocido que la excitación por encontrar el mínimo de consistencia común para dar un paso, permanecer en el lugar, imaginar un mundo más respirable [...] (p. 23).

En esas junturas donde nos paramos para continuar cruzando lecturas y discusiones más allá de los formatos áulicos, la autogestión se fue tornando una metodología de trabajo. Ante la crisis económica que siguió a la pandemia, la creciente depreciación de los salarios y el desfinanciamiento de las universidades públicas, echamos mano a las enseñanzas de nuestras abuelas y madres, las de pañuelos blancos y también las que nos criaron de entrecasa. Ya que no contábamos con fondos, acudimos a dos estrategias. Por un lado, tejer redes y proponer intercambios con otros agentes y espacios culturales. Así, por ejemplo, el uso de las salas se compensó con la promoción de la cantina y el consumo de alimentos y bebidas entre el público, al igual que con la difusión de la agenda de actividades que desarrollaban los espacios. En estas redes participaron, además, amigxs y familiares que donaron su tiempo y trabajo, nos ofrecieron equipos técnicos, transporte y nos asistieron en las actividades. Por otro lado, recaudar el capital monetario que no teníamos para retribuir económicamente la participación de lxs artistas convidadxs.

Entendemos que, dentro del campo de producción y circulación alternativa, independiente y popular, el arte es una labor en el sentido que propone tatiana nascimento (2019): un oficio y, por consiguiente, un trabajo que demanda tanto un tiempo de vida como un financiamiento que hagan materialmente posible la creación. Lxs artistas con quienes ideamos nuestras intervenciones viven de su producción cultural: la mayoría de ellas pagan sus cuentas y el alquiler, compran la comida, siguen estudiando e investigando, creando a través de su trabajo artístico-cultural. Los planteos de Audre Lorde (2003) sobre la poesía como una experiencia que, lejos de consistir en un lujo, resulta una “necesidad vital” (p. 14), adquieren en nuestro contexto un sentido concreto: el arte, la poesía en sus diferentes formatos, es “una estructura que sustenta nuestras vidas” (p. 14). En vista de ello y de nuestras condiciones materiales de producción como investigadoras de la universidad pública y becarias de sus organismos de ciencia y técnica, recurrimos al saber-hacer comunitario y la creatividad popular. Organizamos rifas de libros, bonos contribución y gorras que nos permitieron ofrecer alguna compensación a quienes llegaron a los encuentros con sus

poemas, canciones, danzas y dibujos. Susy Shock (2020) insiste en que desde una lógica de la cooperación y la solidaridad rebelde a la del mercado, “lo que la autogestión tiene no es techo, sino alas” (p. 6). Sus modos de organizar una poética de la furia y la resistencia que se anuda a la desobediencia de cuidar lo bello, de colectivizar lo que se tiene para ocupar los espacios que nos faltan y de traspasar las pantallas, han nutrido el marco teórico de nuestras prácticas autogestivas.

Desde estas perspectivas y metodologías, nos lanzamos a trabajar en la curaduría de los montajes. Hubo un primer gesto de arrojo a la incertidumbre ante lo que no era específicamente nuestro terreno, de los saberes / sabores que desconocíamos pero, sobre todo de lo que, como señala Bardet (2017), “se agrieta cada vez que unx se larga” (p. 17). Rajar(se), explica la filósofa, “es también asumir las huellas, las cicatrices, que dejan esas fugas” (p. 18). Lidar con nuestras equivocaciones y con lo que no íbamos a poder controlar desde que las acciones se volvieran colectivas. “Perder” el tiempo entre idas y venidas, persistir ante las tensiones y disputas que cruzan todo espacio de construcción grupal. Fracasar en las convocatorias. Volver a intentar cada vez que no lográbamos cruzar una puerta.

Salir, entonces, por el fondo. Entrar por el costado, recostando el peso de una en la otra, empujando en el límite los proyectos, buscando las curvas en sucesión de las horas. ¿Cómo atravesar este tiempo del hambre para millones, la criminalización de la protesta social, la destrucción de lo público, la guerra contra los cuerpos feminizados y/o racializados? La pregunta que nos hacemos mientras estudiamos a otras amigas que piensan, escriben y trabajan juntas —Verónica Gago y Luci Caballero (2019), Jota Mombaça y Cintia Guedes (2021), Clarice Lispector y Olga Borelli (2017)— ronda nuestros ejercicios de curaduría. En resonancia con nuestras investigaciones doctorales y posicionamientos políticos, pensamos estos ejercicios como un modo de intervención crítica en los territorios. Nos propusimos entonces, con la guía de las maestras, intelectuales y artistas que abren camino —cada una de las que citamos a lo largo de este ensayo—, contribuir al descentramiento de las cartografías literarias y artísticas. Insistir en sus brechas y en las zonas fronterizas.

De este modo, los bocetos del corpus literario y artístico que pondremos a circular en los encuentros se componen entre Brasil y Argentina. Privilegian un recorte temporal que se traza a partir del cambio de siglo. Se dispersan a partir de otros dos criterios. En primer lugar, el territorio en el cual se elaboran las poéticas que convocamos, procurando trazar recorridos irregulares entre diferentes regiones de

cada uno de los países. El desplazamiento que nos permite ir más allá de las grandes capitales consolidadas como polos de producción cultural, al mismo tiempo posibilita variar las cartografías lingüísticas: escuchar las muchas lenguas que flexionan el español y el portugués dominante. En segundo lugar, la disgregación se plantea mediante la diversificación de las autorías. Posicionándose desde lugares de enunciación disímiles tanto en el campo de producción cultural y académica como social, lxs artistas y escritorxs convidadxs nos proponen escuchas, perspectivas y experiencias estéticas múltiples. Uno al lado del otro, cada cuerpo sitúa las prácticas artísticas y, al ras de la piel, conmueve los repartos de la voz.

Desde estas fricciones, los montajes se imaginan como diálogos cruzados que nos permitan encontrar otros ritmos de respiración para escandir el presente. Un tiempo intersticial demorado en comprender el tono de la respuesta de un poema en otra lengua. Anudado en el gesto de una bailarina que traduce el poema en partitura de movimiento. Sostenido en el color de la voz que alguien modula y otra persona dibuja. Hecho en el instante en que volvemos a encontrarnos en una misma terraza, en una misma casa compartida lo que dure la noche. Además de los paisajes, las voces y las lenguas estos montajes, que apuestan por la experiencia del convivio en la proximidad (DUBATTI, 2007), mezclan poesía, danza, música y artes plásticas.

En base a estos bocetos, preguntas y metodologías de trabajo, la primera intervención que montamos por fuera de las aulas consistió en un ciclo planeado en torno al centenario de la Semana de Arte Moderna. En esta ocasión, para organizar las actividades contamos con la participación de Constanza Clericó, colega de la cátedra de Literatura Latinoamericana II. Como equipo de coordinación nos propusimos dos objetivos generales. Por un lado, en el marco del Programa de esta cátedra y de su cronograma de actividades para el año 2022, generar un espacio de reflexión paralelo al dictado de las clases que posibilitara un abordaje más amplio y por fuera de lo habitual. En sintonía con las dinámicas que cruzaron aquellas históricas jornadas en el Teatro Municipal de São Paulo, imaginamos un encuentro transdisciplinar que convocara distintas voces y latitudes para repensar los proyectos, sentidos, efectos y derivas a las que dieron lugar. Por otro lado, desde nuestra universidad, el ciclo buscó entablar un diálogo con los coloquios, exposiciones y festejos que en otros espacios de Argentina y de Brasil comenzaban a desarrollarse bajo la estela de esta conmemoración.

Con estos horizontes, nuestro programa de actividades, titulado *No céu da boca. Ciclo de micro intervenções em torno a los cien años de la Semana de Arte Moderna*, articuló dos instancias. En tanto el cruce de perspectivas situadas en distintas universidades era un punto vital de nuestra propuesta, la primera de ellas asumió un formato virtual que nos permitió sortear las fronteras. Se compuso de una serie de presentaciones audiovisuales en las que investigadorxs, especializadxs en distintas áreas de la cultura brasileña, compartieron sus lecturas sobre los alcances, limitaciones, potencialidades de la Semana del Arte Moderna. La invitación esbozó un conjunto de preguntas y líneas temáticas como hilos desde los cuales tirar, anudar, o deshilar una lectura colectiva que rumiara aquellas manifestaciones catalizadoras del modernismo brasileño. Asimismo, dejó librada al gusto de cada participante el diseño visual y sonoro de su exposición, con la única pauta de que la duración rondara los 10 minutos. Participaron docentes e investigadorxs de las siguientes instituciones: Universidade Federal de Pernambuco, Universidade Federal do Espírito Santo, Universidade Federal de Santa Catarina, Universidad Nacional de Córdoba y Universidad de Buenos Aires. Las propuestas recibidas se proyectaron desde el canal de YouTube de la FFyH-UNC a lo largo de la primera semana de noviembre de 2022. Posteriormente, se compilaron en una lista de reproducción que fue compartida a través del aula virtual de la cátedra y de las redes de la facultad.

La segunda instancia de este ciclo planteó una serie de desplazamientos que apuntaron a recuperar la premisa del encuentro movilizada por lxs artistas del 22. En consonancia, el convite llamó a una participación presencial y asumió el formato de un *Festival al ocazo* (fig. 1). El movimiento implicó, además, trasladar las intervenciones del campus universitario hacia un espacio cultural ubicado en el centro de la ciudad: *Puerta 276*. La grilla de presentaciones del festival se organizó en dos movimientos en los que se conjugaron poesía, danza y música.

El primero se abrió con una mesa de poesía en la que dos escritoras de nuestra ciudad, María Calviño y Antonella Paltrinieri Fissore, leyeron una selección de poemas de dos poetas de Brasil, Dinha y Lubi Prates. Durante esta ronda, desde la danza contemporánea las bailarinas Delfina Costi y Julieta López intervinieron “Poema para nacer de nuevo” de Dinha (2022) y “Tierra madre” de Lubi Prates (2021). A continuación, Calviño y Paltrinieri Fissore leyeron una serie de poemas de su autoría que habían escogido en respuesta a las autoras del Brasil. Como cierre de este primer momento, el dúo *Aires Fuego*, integrado por el poeta y cantante Daniel Mariani y por

el músico Leo Tapias, presentaron un repertorio de canciones y poemas musicalizados. Replicando la estructura, el segundo movimiento, inició con las lecturas de las escritoras Gabriela Milone y cele aichino, que le dieron voz a los poemas de Marília García y tatiana nascimento. La danza de Julieta López y Delfina Costi dio paso a la segunda ronda de lecturas en la que Milone y aichino respondieron con poemas de su autoría. Cerraron este momento el *Ensamble vocal de música brasileira* dirigido por Marianella Ruffinetti y el artista brasileño raper Mogli. La noche culminó con un micrófono abierto en el que se propuso al público compartir la lectura en voz alta de alguno de los poemas que colgamos y expusimos recuperando las dinámicas de la literatura de cordel.

Si bien, como señalamos anteriormente, asumimos junto a Constanza Clericó la coordinación general de las actividades, la curaduría y el montaje de la grilla de actividades se elaboró entre muchas manos. En primer lugar, para diseñar las mesas de poesía y el micrófono abierto contamos con la participación del *Diccionario de escritoras*, proyecto poético-performático de lectura feminista dirigido por Natalia Armas y Mariana Lardone. Recuperando su propuesta de construir un archivo de escritoras sudamericanas y de regalarle a las amigas una lectura en voz alta, ideamos rondas de poesía. Junto a ellas discutimos tanto la selección de poemas de Brasil como las invitaciones a las poetisas de nuestra ciudad. Una vez que el corpus estuvo delineado y las escritoras confirmadas, abrimos el archivo preliminar para que cada una de ellas escogiera una poeta y algunos de los poemas sugeridos. En la misma carpeta les pedimos que añadieran poemas propios en los que encontraron resonancias, puntos de contacto o de fuga.

En paralelo, para construir el archivo de textos que se expondrían en nuestro cordel literario, solicitamos a compañerxs de los equipos de investigación que agregaran textos de autoría brasileña o latinoamericana. Varixs de ellxs, esa noche se animarían a emprender la lectura. Bailarinas y músicos también manipularon los archivos proponiendo selecciones desde sus lenguajes y ayudándonos a definir los modos en que música y danza se hilarían en la partitura general. El diseño visual y sonoro de la escena fue de su creación.

Como recordábamos los cien años de aquella Semana de Arte Moderna que invitaba a masticar y devorar las tradiciones, a saborear la modernidad, invitamos a la cocinera del espacio a imaginar un menú que citara al Brasil de los años 20. Sara Monsalve estuvo a cargo de esta dimensión de la creación. Por último, el festival contó

también con un espacio dedicado a la venta de libros. Para el montaje de este sector invitamos a Silvina Gio. Librera, docente y correctora literaria, Silvina llegó con una valija de obras seleccionadas de acuerdo al programa del festival.

Noviembre y las terrazas se llevan bien en Córdoba. Tal vez fue el clima, la necesidad de la poesía dicha de frente. Por ahí, el recuerdo de quienes esperaban “ver levantarse el sol detrás del Partenón en ruinas” (MALBA, 2022). Esa primera noche nos quedamos más de lo esperado.

Siguieron otras dos intervenciones que, ligadas a la difusión de las literaturas y culturas del Brasil en nuestra ciudad, supusieron una variación de los marcos y formatos. En relación a los primeros, aunque la cátedra de Latinoamericana II y los Proyectos de Investigación nos siguieron alojando, las propuestas formaron parte de las acciones emprendidas desde un nuevo espacio de la FFyH: la Cátedra Libre de Cultura Brasileña (CLCB) que se crea en 2023. Coordinada por la Dra. María Florencia Donadi y conformada por un grupo de egresadxs, docentes e investigadorxs que nos formamos en el área de las literaturas sudamericanas y, en particular, del Brasil, se propuso ofrecer una contribución que potenciara tránsitos y diálogos culturales entre Argentina y Brasil. En este sentido, se propone recoger un conjunto de antecedentes de docencia e investigación para, desde un enfoque inter y transdisciplinar, apoyar el crecimiento de una zona del conocimiento que afiance los vínculos regionales. Asimismo, al inscribirse en el área de extensión, propicia el encuentro entre la academia y saberes que se construyen en los barrios y las calles. En el contexto de las *Jornadas Inaugurales: O Brasil não é longe daqui*, desarrolladas los días 25 y 26 de septiembre de 2023, como integrantes del equipo organizador, sugerimos abrir un segmento que hiciera lugar a los *saraus* de poesía. Dado que la CLCB se presentaba como un “locus de encuentro”, nos preguntábamos de qué modo expandir la promesa hacia otros actores y sectores sociales.

Los *saraus*, según demuestra Lucía Tennina (2014), son espacios poéticos que se originan en los 2000 desde el Movimiento de Literatura Periférica/Marginal. Se trata, en primer lugar, “de reuniones en bares de diferentes barrios del Gran San Pablo donde los vecinos declaman o leen textos propios o ajenos frente a un micrófono, durante aproximadamente dos horas” (p. 12). Al instalarse en los territorios y multiplicarse en red, se convirtieron en importantes centros de difusión, pero además de formación para quienes los frecuentan. Tennina (2025) observa que en estos espacios en donde la posición marginal se convierte en un valor distintivo, la literatura

funciona como “tecnología de la autoestima” y de “construcción de uno mismo” (p. 39). Por consiguiente, la formación apunta no solo al artificio literario y el rol de poeta, sino al “cultivo de la persona a partir de la poesía” (p. 40). A raíz de ello, destaca que operan como un artefacto cultural influyente en la potencialidad de una vida en la periferia.

A la luz de estas precisiones sobre el lugar y la función que adquieren para las comunidades, pero además para cada persona en su experiencia de habitar las periferias del Brasil, imaginar el desarrollo de un *sarau* en Córdoba implicaba sembrar una especulación sobre las formas de reinventar el formato en clave local. Partimos de una serie de premisas. Hacer de nuestros *saraus* un dispositivo de encuentro situado en un aquí-ahora tan concreto como fugaz. Volver a leer en rondas, a viva voz, con este cuerpo produciendo luz y calor entre otros. Leer en un margen donde las lenguas se pisan, trastabillan, mezclan sus tonos, confunden la pronunciación. En otras palabras, traducir. Yendo del portugués al español y también al revés, generar una circulación de textos y autorías que escapen al gran mercado editorial. Fotocopiar, tipear y compartir poemas sueltos de los libros que no llegan a esta ciudad. Armar un archivo desjerarquizado, propenso al desorden de las definiciones que encasillan escrituras obstinadas en pensar “como desfazer o que me tornam?” (Mombaça, 2021). Un archivo, según la propuesta del *Diccionario de escritoras*, como regalo para lxs amigxs. Desde estas coordenadas, hacer del *sarau* un lugar donde cultivar(nos): arar y sembrar el poema.

Con el impulso de lo que se inauguraba aquella primavera del 2023, organizamos “En la boca: *uma floresta*. Primer *sarau* de poesía entre lenguas” (fig. 2). La reunión se celebró, a continuación del cierre de las Jornadas, como una deriva lateral que buscaba otra salida del cauce académico. Siguiendo la tradición paulista, escogimos un bar, Mansión Güemes, ubicado en uno de los barrios que se sitúa entre la universidad y el centro de la ciudad. Para esta primera edición propusimos montar dos rondas de poesía que transitaran entre el español de nuestra provincia y el portugués de diferentes regiones. A la vez, que se desplazaran entre la escritura y la traducción, el libro y el recitado.

En la primera ronda declamaron una poeta del interior y uno de la ciudad: Camila García Reina y Daniel Mariani. El círculo se completó con la lectura a varias voces y salpicada entre el español y el portugués de otras dos escritoras. Por un lado, la poeta mendocino-cordobesa Mariela Laudecina, que fue traducida del español al portugués por Marília Portela Barbosa, antropóloga, artista y traductora de Bahía. Por

otro lado, Paloma Vidal, escritora argentino-brasileña, cuyos poemas en portugués traducimos al español entre nosotras. Le pedimos a Marília que grabara la lectura de las traducciones para que su voz, aunque a lo lejos, estuviera presente, así como la de Mariela a quién homenajeábamos después de su partida. Las reproducimos. Junto a Natalia Armas e Inés Rial leímos el resto de los poemas y traducciones. La segunda ronda se abrió con la presentación de otras dos poetisas del interior de nuestra provincia: Soledad Galván y Laura López Morales. A la par de ellas situamos un corpus de poemas de las escritoras brasileñas Stella do Patrocínio, Catita y Ana Martins Marques, que también nos encargamos de traducir para la ocasión. A la lectura grupal, que alternaba entre el portugués y el español, se sumó Julieta Kabalin.

Además de hacerse presente en el coro de las voces, la poesía se instaló en el bar mediante un montaje de los posters elaborados por el colectivo feminista *Papel Mulher*. Coordinado por Alexandra Maia, el proyecto se propone difundir y democratizar el acceso a la poesía mediante la intervención del espacio con afiches de papel que recuperan versos, estrofas o frases de diferentes autoras y que se pegan en la vía pública (cartazes lambe-lambe). Procurando citar nuevamente a la literatura de cordel, que como advierte Tennina (2014), constituye un antecedente fundamental para los *saraus*, optamos por colgar en sogas estos posters que habían sido producidos en uno de los talleres ofrecidos por Alexandra Maia en las Jornadas Inaugurales de la CLCB.

Al igual que en el *Festival*, tanto la confección del archivo poético y la selección de textos como la producción de las traducciones se realizaron de forma colaborativa. Para montar los primeros, contamos con el acompañamiento de nuestras compañeras de la CLCB, Julieta Kabalin, Inés Rial, Florencia Donadi y Natalia Armas. Para realizar las traducciones, con las revisiones y la corrección de Marília Portela Barbosa. La convocatoria del público, en esta ocasión, fue más acotada. Hacia el final de la noche, alguien nos dijo “esto no es un *sarau*. Le falta música”. La interpelación, que fue en ese tono picante y amoroso que se habla en Córdoba, nos quedó picando en la oreja.

Volvimos a probar. Al año siguiente, dentro del Programa anual de actividades la CLCB, montamos otra propuesta. En vistas de un nuevo desplazamiento en las formas y la estación del año, la nombramos “Un fueguito y un *sarau*. Poesía-música-dibujo” (fig. 3). Ante la provocación, fuimos más lejos porque, si volvíamos a la música y al cruce de lenguajes, queríamos sondear otras reverberaciones. Imaginamos un encuentro articulado alrededor de una lectura *compartilhada* de poemas y dibujos, y

de una presentación musical modulada entre los repertorios de la canción popular argentina y brasileña. Deberíamos preparar también una barra y un menú caliente: en junio el frío no ayuda a salir. Esta vez buscamos un adentro, un piso antiguo del centro de la ciudad, que funciona como espacio cultural: *Casa Laberinto*.

Para acordar un ritmo, delineamos una partitura que constaba de cuatro movimientos. Un saludo a cargo de Florencia Donadi y una invocación a Elza Soares y su “língua solta” para hacerle frente a ese tiempo en el que la derecha fascista escalaba al gobierno de nuestro país. Un primer movimiento en el que dos poetas de Córdoba, cada una a su turno, encenderían una vela y, mientras durara el fuego, nos compartirían su poesía. Laura García del Castaño y Silvina Mercadal fueron las encargadas de conjurar la ronda. Georgina Ravasi traducía sus voces en imágenes, cuya composición en vivo, se proyectaba sobre una de las paredes laterales (figs. 4-5). Tras una cesura dispuesta para visitar el bufet de la casa y dejar que la conversación corriera, vino un segundo movimiento. El cantante y compositor cordobés Juan Iñaki, encendió su vela. Cantó a capela y en compañía de su guitarra. A su lado armamos una ronda de sillas y leímos en portugués y en español a Jarid Arraes y a Micheliny Verunschik. En ella se sentaron Graciela Ferraris, Florencia Donadi y Julieta Kabalin. También nosotras. Georgina continuó dibujando (figs. 6-7). Al final de ese 29 de junio mientras las sombras del fuego se achicaban y comenzábamos a despedirnos, nosotras hijas del monte volvíamos a escuchar las promesas del océano: un rumor para atravesar el tiempo en espirales.

Coda: en cuanto al futuro

Al volver sobre las prácticas docentes, de investigación y extensión universitaria que llevamos años construyendo juntas, logramos reconocer los sedimentos de un conjunto de lecturas y conversaciones. En capas que se entremezclan, esos sedimentos fueron componiendo un sustrato de reflexiones tensadas por las preguntas que un contexto en crisis sistémica y mutación radical hacia nuevas formas de control y gobierno de la región nos llevaba a puntear.

Mientras buscábamos algunos puntos de apoyo para seguir rayando (o rajando) modos de repensar, experimentar y vivir en tiempos imposibles, armamos planes para una clase que reformulamos y variamos en cada nuevo encuentro con Clarice Lispector, con su “libro inacabado porque lhe falta a resposta” (LISPECTOR,

1977/2017, p. 46). Soñamos con esa respuesta que no tenemos. Salimos. Escribimos proyectos, invitaciones para un ciclo y un festival, partituras de acción, traducciones, borradores para un sarau, correos para las escritoras que amamos, mensajes de texto a las maestras, colegas, lxs amigxs y las familias que siempre nos responden: están.

En el peor de los momentos seguimos haciendo ciencia, de la poesía —como nos susurra Val Flores (2019)— una política. Un archivo contingente, abierto y enlazado a las direcciones de muchxs colaboradorxs, al que le faltan partes, imágenes que se han perdido, documentos que solo tienen títulos. Fabulado entre las sierras y la ciudad de Córdoba, pero lleno de lagunas y un mar de hipótesis. Jacques Derrida (1977) sostiene que antes que un registro del pasado el archivo (a)guarda un movimiento del “por-venir”: una apertura a la indecisión de lo que viene. A la vez, una promesa y una responsabilidad para mañana. Daniela Catrileo (2024) nos recuerda que para muchas comunidades, para muchos pueblos, el archivo es una experiencia de la violencia al límite de lo indecible: de la esclavitud, el tráfico, el saqueo. Pero que es también una extensión llena de pliegues, intersticios, fuera de lugar y contradicciones donde podríamos dar cauce a otras conjeturas. Imaginar su sonido, sus estrías sobre la tierra.

Al final de este recorrido nos queda una lista de títulos como virtualidad de lo que podría venir. Un conjuro.

cómo no hacer nada:
o es hora de otros *saraus* en nuevas encrucijadas

una sensación de que aún falta calle:
o ¿cómo llegar a los barrios?

registro de los antecedentes:
o una antología deslenguada

el derecho a traducir:
o no podrán acabar con nuestros truques y redes

REFERENCIAS

BARDET, Marie. **Hacer mundos con gestos**. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Cactus, 2019.

_____. **Perder la cara**. Buenos Aires: Cactus, 2021.

CAVALLERO, Luci; GAGO, Verónica. **Una lectura feminista de la deuda: ¡Vivas, libres y desendeudadas nos queremos!** Buenos Aires: Fundación Rosa Luxemburgo, 2019.

CATRILEO, Daniela. **Sutura de las aguas**: un viaje especulativo sobre la impureza. Santiago: Kikuyo, 2024.

RIVERA CUSICANQUI, Silvia. **Un mundo ch'ixi es posible**: ensayos desde un presente en crisis. Buenos Aires: Tinta Limón, 2018.

DUBATTI, Jorge. **Filosofía del teatro: convivio, experiencia, subjetividad**. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Atuel, 2007.

DERRIDA, Jacques. **Mal de archivo**: una impresión freudiana. Traducción de Paco Vidarte. Madrid: Trotta, 1997.

FLORES, Val. **interrupciones: ensayos de poética activista. Escritura, política, pedagogía**. Neuquén: La Mondonga Dark, 2013.

_____. **Una lengua cosida de relámpagos**. Buenos Aires: Hekht Libros, 2019.

GARRAMUÑO, Florencia. **La experiencia opaca. Literatura y desencanto**. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2009.

_____. "Una lectura histórica de Clarice Lispector. En: LISPECTOR, C. **La hora de la estrella**. Buenos Aires, Corregidor, 2021.

GIORGI, Gabriel. **Parar la oreja: notas para una política de la escucha**. Buenos Aires: Tenemos las Máquinas, 2025.

GONZÁLEZ, Léila. **Por un feminismo afrolatinoamericano**. Buenos Aires: Mandacaru, 2022.

LISPECTOR, Clarice. **A hora da estrela: edição especial**. Prefácio de Paloma Vidal. Rio de Janeiro: Rocco, 2017.

LORDE, Audre. *La poesía no es un lujo*. En: LORDE, Audre. **La hermana, la extranjera: artículos y conferencias**. Madrid: Horas y HORAS, 2003.

MUSEO DE ARTE LATINOAMERICANO DE BUENOS AIRES (MALBA). **Sobre la Semana del Arte Moderno de 1922**. Buenos Aires: MALBA, 10 feb. 2022. Disponible en: <https://malba.org.ar/sobre-la-semana-del-arte-moderno-de-1922/>.

MOMBAÇA, Jota. **Não vão nos matar agora**. Rio de Janeiro: Cobogó, 2021.

NASCIMENTO, Tatiana. literatura é labor, é trabalho!. **palavra, preta!**, [S. l.], 6 jun. 2020. Disponível em: <https://palavrapreta.wordpress.com/>.

RAMA, Ángel. La tecnificación narrativa. *Hispanamérica*, Maryland, n. 30, año 10, p. 29-82, 1981.

RUPIL, María. "Clarice Lispector: itinerarios críticos en torno a una escritura 'interminable'". En SASTRE, L. (coord.). **Textos anfitriones. Breviarios de literatura latinoamericana (Vol. I)**. Ansenúza, Colección Materiales didácticos. Universidad Nacional de Córdoba, 2015. Disponible en: <https://ansenuza.ffyh.unc.edu.ar/server/api/core/bitstreams/dc6aa501-6a37-489d-9520-ae5fe5e87580/content>. Acceso en 10 de junio de 2026.

SILVIANO, Santiago. "El entrelugar del discurso latinoamericano". En AMANTE, A. y GARRAMUÑO, F. **Absurdo Brasil. Polémicas en la cultura brasileña**. Buenos Aires: Editorial Biblos, 2000.

SASTRE, Luciana. "Presentación". En SASTRE, L. (coord.). **Textos anfitriones. Breviarios de literatura latinoamericana (Vol. III)**. Ansenúza, Colección Materiales didácticos. Universidad Nacional de Córdoba, 2020. Disponible en: <https://ansenuza.unc.edu.ar/comunidades/handle/11086.1/1407>. Acceso en 20 de junio de 2026.

SEGATO, Rita Laura. **La guerra contra las mujeres**. Buenos Aires: Prometeo, 2018.

SHOCK, Susy. **Realidades**: poesía reunida. Buenos Aires: Muchas Nueces, 2020.

SUSSEKIND, Flora. **Vidrieras astilladas: ensayos críticos sobre la cultura brasileña de los sesenta a los ochenta**. Buenos Aires: Corregidor, 2003.

SVAMPA, Maristella. Cuatro claves para leer América Latina. **Nueva Sociedad**, Buenos Aires, n. 268, p. 50-64, 2017. Disponible en: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.13354/pr.13354.pdf

_____. Posprogresismos, polarización y democracia en Argentina y Brasil. **Nueva Sociedad**, Buenos Aires, n. 282, p. 121-134, 2019. Disponible en: <https://nuso.org/articulo/posprogresismos-polarizacion-y-democracia-en-argentina-y-brasil/>

_____. **Policrisis: cómo enfrentar el vaciamiento de las izquierdas y la expansión de las derechas autoritarias**. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2025.

TENNINA, Lucía. **Saraus: movimiento, literatura, periferia**. São Paulo. Buenos Aires: Tinta Limón, 2014.

_____. La crítica también llora. **Revista Luthor**, Buenos Aires, n. 60, 2025. Disponible en: <https://revistaluthor.com.ar/ojs/index.php/luthor/article/view/344/367>

VENTURINI, Santiago. “La nueva edición argentina: la traducción de literatura en pequeñas y medianas editoriales (2009-2019). **Cuadernos LIRICO. Revista de la red interuniversitaria de estudios sobre las literaturas rioplatenses contemporáneas en Francia**, n. 20, 2019. Disponible en: https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/125981/CONICET_Digital_Nro.f644feff-41dc-4c96-990b-f9f7785cd4c3_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y

ANEXOS



Fig. 1. Difusión de *Festival al ocaso*, noviembre de 2022. Diseño de flyer: Luis Brassiolo



Fig. 2. Difusión de “En la boca: uma floresta. Primer sarau de poesía entre lenguas”, septiembre de 2023. Diseño del flyer: área de comunicación de la FFyH



Fig. 3. Difusión de “Un fueguito y un sarau”, junio de 2024. Diseño de flyer: Luis Brassiolo



Fig. 4. Registro personal de “Un fueguito y un sarau”, junio de 2024.



Fig. 5. Registro personal de “Un fueguito y un sarau”, junio de 2024.



Fig. 6. Ilustración de Georgina Ravasi a partir de “Un fueguito y un sarau”, junio de 2024.



Fig. 7. Ilustración de Georgina Ravasi a partir de “Un fueguito y un sarau”, junio de 2024.